



Cómo construir un equipo de adoración con creatividad divina y propósito espiritual y dinámica musical

La Iglesia necesita a alguien que le dé un **enfoque** y **dirección** al tiempo de alabanza y adoración, de lo contrario las reuniones se verían desordenadas y sin ningún propósito aparente. Por esto, nuestra tarea debe estar alineada a lo que el Espíritu nos guíe, porque la adoración mueve a Dios y establece una dirección por donde Él puede fluir.

1- Propósito espiritual

El propósito es el ¿para qué? y el ¿por qué?
¿Para qué somos un equipo de adoración?
¿Por qué vamos a ministrar en cada reunión como equipo?

Ejemplo:

El propósito de la carrera de adoración en MiSion es: *“Entrenar ministros que, a través de la música y la adoración, lleven a la Iglesia a experimentar la Presencia de Dios”*.

2- Descubriendo el propósito

Es importante que puedan apartar un tiempo, y pedirle a Dios que les dé una visión clara como equipo para que el ministerio tenga una “guía”, y que den su vida para lograr ese propósito en todo lo que hagan. Encontrar nuestra esencia nos permite saber cuál es el depósito de gloria que Cristo puso en nosotros. Es descubrir lo más puro que hay en nuestro interior y darlo a conocer a través del Espíritu Santo por medio de los ministerios y dones que Jesús dio al Cuerpo de Cristo.

3- Creatividad divina

Creatividad: es la capacidad de crear. Producir algo que no existía.

Innovar: es producir algo novedoso en un ámbito específico.

La creatividad divina en nosotros es la capacidad de crear con la asistencia de, y por medio del Espíritu Santo. La Palabra de Dios dice que *“de nuestro interior corren ríos de agua viva” (Juan 7:38)*.

Podemos **crear** porque fuimos creados por Dios a Su imagen y semejanza. Si Dios crea, nosotros creamos.



Podemos **innovar** mediante los dones que Jesús depositó en nosotros. Una vida de intimidad llena de amor nos permite cambiar cualquier ambiente hostil a un ámbito de amor radical.

4- Cómo fluir

- 1- **Escuchar:** Antes de soltar una palabra y profetizar, debemos escuchar.
- 2- **Discernir:** Todo lo que viene de Dios pasa por nuestros corazones, desde allí fluimos.
- 3- **Soltar la palabra:** Al estar conectados con el Espíritu Santo podemos fluir desde el corazón y soltar la palabra.

La música es un lenguaje, y si queremos comunicarlo, tenemos que aprender a hablarlo. En este lenguaje, todas las canciones e instrumentos fluyen juntos según las **ideas y revelación** de lo que Dios quiere que suceda.

Dinámica musical (parte práctica)

1- Desarrolla tu conocimiento musical (1° Cr. 25:7)

Necesitamos ser capacitados y superarnos en conocimiento y experiencia.
Ser entendidos en nuestro instrumento (Sal 33:3)

Para dominar el instrumento y ser capaces de **expresar** los pensamientos del Espíritu Santo en formas musicales, es necesario invertir en:

- **Dedicación**
- **Práctica**
- **Persistencia**

2- Técnicas de ensayo

ENSAYO: *Es la repetición de un mismo acto para llegar a la perfección de su ejecución.*

Es imposible ensayar diez canciones en dos horas. Hay que dedicar tiempo a las canciones nuevas y solo repasar las ya conocidas.

Uno de los problemas es que cada uno toca como una "isla", y no busca escuchar lo que está haciendo el otro, sino lograr escucharse a sí mismo.



Muchas veces sucede que algo suena mal y terminamos por aceptarlo para nuestros cultos.

3- Líderes, ¡lideren! Seguidores, ¡sigan!

Si eres el líder, lidera:** Aprende las estructuras de las canciones, las funciones básicas de cada instrumento, aprende a aislar las partes que representan problemas para arreglarlas, esto **proyecta seguridad y confianza en el equipo.

***Si eres seguidor, sigue:** A menos que se te haya indicado que dirijas algunas canciones o segmentos musicales específicos, **respeto y sométete a tu líder.** Esto no significa que si tienes alguna idea o propuesta no puedas decírsela a tu líder pero no se trata de que domines el ensayo.*

LÍDER: No envíes falsas señales.

Intenta descubrir qué es lo que estás haciendo que envía a la banda en la dirección equivocada. Algunas veces puede ser algo tan simple como no hacer contacto visual en el momento correcto, o hacerlo en el momento equivocado.